

**14 de Noviembre de 1975 - 14 de Noviembre de 2005  
SAHARA, 30 AÑOS DE INJUSTICIA Y SUFRIMIENTO**

**¡30 AÑOS BASTAN!**

**PACTO SOCIAL Y POLÍTICO  
POR LA DESCOLONIZACIÓN DEL SAHARA OCCIDENTAL  
Declaración de Madrid. 14 de Noviembre de 2005**

Los abajo firmantes, representantes de distintas organizaciones sociales, partidos políticos, sindicatos y personalidades del mundo del arte y de la cultura, recogiendo el sentir general de la sociedad española actual en torno al conflicto del Sáhara Occidental, queremos declarar lo siguiente:

El Estado Español es histórica y políticamente responsable de la colonización sufrida por el pueblo del Sáhara Occidental, al haber ocupado y explotado sus recursos durante más de un siglo.

Esa responsabilidad no termina, como algunos han pretendido, con la firma el 14 de noviembre de 1975 de la Declaración de Principios entre España, Marruecos y Mauritania sobre el Sáhara Occidental, conocida como Acuerdos Tripartitos o de Madrid, que representa la entrega del territorio saharauí y de sus habitantes a Marruecos y Mauritania, triste acontecimiento del que se cumplen ahora 30 años.

Al contrario, esos llamados Acuerdos Tripartitos no sólo carecen de cualquier valor jurídico, al realizarse en contra de los principios y pactos internacionales asumidos por el Estado Español, en especial contra la resolución 1514, sino que, a la luz de la historia y de la ética política, no tienen legitimidad alguna. Estos acuerdos firmados por el último Gobierno franquista son, además, responsables en gran medida de la grave situación que atraviesa el Pueblo Saharaui desde entonces.

Efectivamente, la retirada de España y la sucesiva ocupación del territorio por Marruecos (y en su día también por Mauritania) han provocado el estallido de una larga guerra, el exilio masivo de centenares de miles de saharauis y, en definitiva, la conculcación de los derechos humanos fundamentales individuales y colectivos del Pueblo Saharaui durante estos 30 años.

Por ello ningún gobierno democrático puede argumentar que aquel u otros actos de abandono del territorio pusieran fin a las responsabilidades que a España le corresponden como potencia colonizadora del Sáhara Occidental.

El penoso hecho de que, en pleno siglo XXI y a mitad del Segundo Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo (2001-2010), el Sáhara Occidental siga siendo, según la ONU, el único territorio pendiente de descolonización del continente africano, unido a los sufrimientos que esta situación provoca en la población autóctona, deberían ser razón suficiente para una intervención decidida del gobierno para llegar a una solución justa y definitiva.

Sin embargo, los diferentes gobiernos de la democracia, lejos de hacer frente a sus responsabilidades en esta cuestión, han preferido dejar en manos de la Comunidad Internacional las propuestas de resolución del conflicto, contribuyendo a mantener la ocupación ilegal del territorio mediante la venta de armas y la firma de tratados y convenios preferenciales con Marruecos en materias económicas y políticas que afectan directamente a los territorios ocupados del Sahara Occidental.

El Estado español sigue sin conceder el status diplomático al Frente Polisario, representante único y legítimo del Pueblo Saharai, reconocido por la Comunidad Internacional.

El actual gobierno, encabezado por el Sr. Rodríguez Zapatero ha declarado reiteradamente su intención de intervenir directamente para buscar una solución al conflicto del Sáhara Occidental, lo cual abre una ventana de esperanza para quienes pensamos que la implicación de España en la solución del conflicto es una cuestión de justicia pendiente.

Sin embargo, no es menos cierto que, entre el conjunto de declaraciones y gestos de los responsables diplomáticos españoles, es difícil adivinar una posición clara y firme a favor del ejercicio del derecho a la autodeterminación del pueblo saharai. Pensamos que no es incompatible defender nuestros intereses en el Norte de África con la defensa de la Legalidad Internacional y la justicia.

Por todo ello, las organizaciones sociales, los partidos políticos y los sindicatos abajo firmantes hacemos la siguiente **Declaración de Madrid por la Descolonización del Sáhara Occidental**:

CONSIDERANDO que el conflicto que sufre en la actualidad el Pueblo Saharai no es sino un problema de DESCOLONIZACIÓN inconclusa,

CONSIDERANDO que, en dicho proceso, la responsabilidad histórica, política y ética fundamental le corresponde al Estado Español en cuanto potencia colonial que fue del Sáhara Occidental hasta 1976,

CONSIDERANDO que el conjunto de la opinión pública del Estado se ha manifestado clara y reiteradamente, tanto a través de organizaciones ciudadanas como de sus instituciones representativas, en especial a través de

sus Parlamentos, a favor del ejercicio del derecho a la autodeterminación del Pueblo Saharaui,

CONSIDERANDO las declaraciones del gobierno actual, presidido por Rodríguez Zapatero, en el sentido de fundar su actuación en cuestiones de política internacional en el derecho y en la justicia, así como su declarada intención de contribuir a una solución justa del conflicto saharai,

CONSIDERANDO que la firma de los llamados acuerdos tripartitos, de la que se cumplirá este año el trigésimo aniversario, es una carga para la democracia española que debe ser enmendada y que la política de dejación de responsabilidades no es sostenible sin menoscabo de la misma democracia,

INSTAMOS al Gobierno Español:

A que emprenda una acción decidida para que el proceso de descolonización del Sáhara Occidental, que se vio interrumpido en 1975, culmine de forma justa mediante la celebración del Referéndum de Autodeterminación y que se exija a Marruecos el cumplimiento de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, en concreto, la Resolución 1495, conocida como el Plan Baker.

A que, teniendo en cuenta los gravísimos sucesos que se han producido en los últimos seis meses en los territorios ocupados de Sáhara Occidental, exija al Gobierno de Marruecos el cese inmediato de la represión, la libertad de todos los detenidos políticos saharauis y el respeto de los Derechos Humanos, permitiendo la apertura del territorio y el acceso de observadores internacionales a la zona.

DECLARAMOS nuestra voluntad decidida de coadyuvar en esta tarea, trabajando en todos los ámbitos para lograr que el Pueblo Saharaui recupere lo que es suyo: la plena soberanía sobre su territorio.

MADRID, 14 DE NOVIEMBRE DE 2005